

pacto
social
Libro
Blanco
inunda-
ciones



ZVTK!

mundu guztiko langileok elkar gaitezen!

LKI

liga komunista iraultzailea



NI AUSTERIDAD "SOCIALISTA" NI NUEVO PACTO SOCIAL

El Gobierno socialista se ha trazado la «tarea histórica» de modernizar el capitalismo español. Ello exige: depurar y reconvertir la industria, haciendo que desaparezcan miles de empresas y puestos de trabajo, contener los desequilibrios económicos básicos (la inflación, el déficit público y el déficit de la Balanza de Pagos), mejorar la competitividad, disminuyendo los costes salariales y aumentando la productividad.

Si desde el 28 de octubre pasado año los socialistas no han mejorado las condiciones materiales de vida de los trabajadores, ahora, casi un año después, se prepara una ofensiva de gran alcance contra estas condiciones. El invento se llama Programa Económico a Medio Plazo (antes se llamaba Plan Cuatrienal 83-86).

El sacrificio salarial es una condición del Programa económico. Los topes salariales que se han de aceptar (6,5% en el 84 y 85) llevarán a perder 2 puntos del poder adquisitivo sobre la inflación prevista y más de 8 sobre la inflación del año anterior.

Se acelerará y profundizará la política reaccionaria de empleo: modificando el Título I del Estatuto para hacer que desaparezcan las trabas a todas las modalidades de contratación temporal y parcial, manteniendo la jornada de cuarenta horas hasta el 87, olvidándose de la jubilación a los 64 años, no haciendo el más mínimo esfuerzo por abordar una política de creación de empleo público.

No mejorarán globalmente las prestaciones sociales, puesto que el mayor crecimiento de las pensiones más bajas saldrá del menor incremento de las más altas, del empeoramiento de las bajas por enfermedad y de las pensiones de jubilación que se calcularán sobre los últimos 5 ó 7 años en lugar de los 2 como hasta ahora.

La prestación de desempleo, aunque se extienda a 2 años, tampoco supondrá una mejora global, igual que el subsidio indefinido para los mayores de 55 años, pues se hará con unas prestaciones de miseria (75% del salario mínimo) y a costa de rebajar las prestaciones más elevadas.

Y mientras tanto, la Seguridad Social le costará menos a los empresarios y más a todos los demás, pues la pagamos con una elevación de la presión impositiva.

Si todo sale bien, si la evolución de la economía internacional es favorable, si el PIB crece al ritmo previsto (3% promedio en el 84/86), se crearán 600.000 puestos de trabajo y el paro se quedará en 1.830.000.

Si el Programa económico se impone, los trabajadores seremos más pobres, tendremos peores condiciones de trabajo (se convertirá en una rara ave el trabajador fijo de plantilla), peores y más caros seguros sociales, y seguiremos soportando los mayores niveles de paro de todo Occidente. Eso sí, habremos contribuido a que la economía capitalista de nuestro país sea más moderna y competitiva y los empresarios obtengan mejores tasas de beneficios.

• • •

Junto a la evolución de la economía internacional y la política económica del Gobierno, los resultados de la negociación entre sindicatos y organizaciones empresariales, constituyen la tercera condición del Programa económico.

FUERA LA RECONVERSION INDUSTRIAL CAPITALISTA

Aunque el tema del Libro Blanco de Solchaga y la reconversión industrial a él ligada parece no ocupar la actualidad que tuvo antes de las vacaciones, no se ha esfumado. Ahí está, esperando a pasar a la ofensiva definitiva, ofensiva que se va a ver agravada en Euskadi con las inundaciones. En Euskadi, la reconversión contenida en los 12 sectores del Libro Blanco va a llevarse por delante 15.000 empleos directos (naval, aceros especiales, línea blanca de electrodomésticos, bienes de equipo eléctricos, siderurgia integral, acero común...) y, posiblemente, una proporción superior de empleos indirectos. Pero no es eso todo. Otros sectores, que el Libro Blanco no recoge, de fuerte incidencia en determinadas comarcas (sector armero, máquina-herramienta, cubertería, herramienta-manual...) también van a reconvertirse de una u otra forma con su trágico saldo de empleos destruidos y ruina industrial de pueblos y zonas.

— El rechazo sin paliativos de la reconversión capitalista, la movilización contra ella, como en Sagunto, en Gijón, en Vigo, en el Bajo Deba, o

El Gobierno socialista está exigiendo a los sindicatos un nuevo pacto social aún más duro que los anteriores. El tope salarial del 6,5% es bajísimo. Las contrapartidas empresariales, como siempre, no existirán y las del Gobierno ya las hemos comentado, son lo contrario de contrapartidas.

Año tras año ha venido creciendo el número de trabajadores contrarios a los pactos sociales. El año pasado, fueron amplia mayoría dentro de CC.OO. frente a una dirección autoritaria del sindicato que no lo quisiera reconocer.

La postura sindical consecuente debería ser no sentarse siquiera a negociar, denunciar la filosofía antiobrera y los ataques contra los trabajadores que contiene el Programa económico socialista, iniciar movilizaciones masivas que hagan ver al Gobierno socialista que no cuenta con la confianza de los 10 millones de votos del 28 de octubre si es para llevar adelante tamaña agresión contra los trabajadores. E impulsar la negociación libre de los convenios presentando plataformas que conserven el poder adquisitivo perdido en el 83 y que no sucumban el chantaje del paro.

No podemos tener ninguna confianza en que las direcciones de U.G.T. y CC.OO. no vayan, otra vez, a firmarnos un nuevo pacto. Por eso, es necesario comenzar a expresar desde las fábricas, desde los comités de empresa, desde los sindicatos, la repulsa al nuevo pacto y al Programa económico socialista que lo justifica. ✱



como los trabajadores de Echevarría en el pasado, ha de ser un esfuerzo común de todos los trabajadores.

El Libro Blanco supone la codificación de la más agresiva política capitalista de reconversión. Es la suya una lógica de estricto respeto a los mecanismos de funcionamiento salvaje de la economía capitalista, en la que no hay el más mínimo atisbo de reformas, que pretende desarmar y confundir a los trabajadores con la entelequia del interés nacional, de la necesidad de compartir sacrificios para salir de la crisis. Una lógica mediante la cual, por desgracia, el PSOE va a hacer lo fundamental del «trabajo sucio» que los anteriores gobiernos burgueses no han hecho.

La reconversión industrial capitalista que el Libro Blanco contiene produce efectos negativos para los trabajadores y positivos para los capitalistas. A los trabajadores les lleva a perder muchísimos puestos de trabajo, a perder poder adquisitivo, a que aumente la desindustrialización empobreciendo comarcas y regiones enteras, afectando al conjunto de la población, sin garantías creíbles de reindustrialización, a que empeoren las condiciones de trabajo, aumentando la movilidad funcional y geográfica, los ritmos, en definitiva la

explotación.

Para el capital, reconversión es igual a generar mejores condiciones para recuperar tasas de beneficio más elevadas, rentabilizar sus empresas mediante los sacrificios de los trabajadores y el dinero de la Administración y, todo ello, sin crearle el más mínimo problema en la propiedad o gestión de sus empresas.

— La reconversión industrial que proponen los socialistas no tiene ninguna medida realmente progresiva en relación a lo que, hasta ahora, se venía conociendo. La mayor efectividad, orden y control que se va a introducir en la práctica de la reconversión, en nada va a disminuir sus objetivos y contenido nefastos. Por el contrario, va a suponer una mayor agresividad contra los trabajadores. Las promesas de reindustrialización se quedan en eso, simples promesas. La promoción industrial no se une a la pérdida de empleos e industrias que se reconvierten. Las medias de promoción directa, desde la iniciativa pública, no existen. En el futuro, el INI va a ser un ejemplo de empresario que enseña cómo destruir empleo con decisión y sin miramientos. Las «áreas de urgente industrialización» son una figura retórica al no llevar asignada la obligatoriedad del mantenimiento del empleo neto en dicha área.

— Las medidas sociolaborales no mejoran. Permanecen todas las anteriores de la Ley Bayón, empeoran las prestaciones de la jubilación anticipada con el señuelo de ampliarla desde los 60 hasta los 55 años y se generalizan los Fondos de Promoción de Empleo, que solo son un medio para hacer más difícil la resistencia de los trabajadores a la pérdida de sus puestos y que divide a los parados en dos categorías. Incluso los Fondos empeoran en relación al conocido ejemplo de Aceriales, puesto que ahora se rescindirá el contrato antes de entrar en el Fondo (en Aceriales quedaba en suspenso) y éste habrá de ser financiado por todos los trabajadores del sector (incluidos los que no van al Fondo).

— Las medidas financieras para exigir inversión a la iniciativa privada son vagas e inconcretas, así como muy insuficientes para las aportaciones enormes que la reconversión exige. El volumen de beneficios que el capital privado va a obtener de la reconversión haría lógica una contraprestación financiera más rotunda y decidida por su parte, que no existe.

Resistir al paro que nos devora (31.000 parados más en agosto, un total de 2.186.885 parados, de los cuales sólo medio millón cobran algún subsidio) es la tarea más importante de los trabajadores en la hora presente.

Hoy, que se nos quiere confundir continuamente, diciéndonos que se destruye empleo porque es necesario para construir una industria solvente, que se nos habla de pagar entre todos los costes de la crisis, cuando somos siempre los trabajadores los sacrificados, es necesaria más firmeza que nunca para no dejarse arrastrar por esos cantos de sirena, *para oponerse a la destrucción de puestos, no aceptar la promesa de puestos alternativos si los puestos no existen en el momento que se pierden los otros, no aceptar los expedientes de regulación que no dan soluciones duraderas y desgastan y desmoralizan, haciendo más difícil la posterior oposición a los despidos.*

— Como el paro es un fenómeno tan extenso ya, como afecta de distintas formas a una mayoría de la población, como en comarcas determinadas corre el peligro de hacerse irreversible, sólo cabe darle una respuesta de conjunto. A los trabajadores se nos impone una línea de acción de movilizaciones masivas, a escala local, comarcal, nacional de rechazo del paro, tras un programa de reindustrialización y siempre uniendo a todos los sectores populares en esta lucha solidaria.

• Un programa de propuestas contra el paro es, necesariamente, revolucionario. Las medidas para combatir el paro, para hacer más llevadera la vida de los parados, entran en

contradicción con los intereses capitalistas. Si exigimos un subsidio indefinido para los parados, se plantea que no hay fondos. Si exigimos creación de puestos de trabajo, otro tanto. Si decimos que se puede rebajar la edad de jubilación para dar entrada a trabajadores jóvenes o reducir la jornada de trabajo para, trabajando menos poder trabajar todos, la conclusión es la misma: *se necesitan fondos, pero los empresarios privados no invertirán en lo que no les resulte rentable, la economía de mercado tiene unas leyes y «se pueden disparar los desequilibrios» (inflación, déficit público...).*

Y fondos existen, en cantidad, en la Banca. la nacionalización de la Banca es necesaria para combatir de verdad el paro y poder llevar adelante reformas significativas en lo económico y social. ¡Que pague el capital los desastres del paro y la «modernización» de sus empresas!

— Un fuerte espíritu solidario es un baluarte fundamental para luchar contra el paro. Esta solidaridad no tiene nada que ver con la que predicán el Gobierno, los empresarios y tantos burócratas en los sindicatos y que lleva a la pasividad, a repartir siempre la miseria entre los mismos. La solidaridad que necesitamos es la solidaridad para luchar juntos, la solidaridad activa con los y las que luchan (hoy en Sagunto, mañana con los compañeros de Aceriales o del sector naval o de Potasas...). Porque hoy, el ejemplo de esta combatividad rebelde que hace frente a los fríos cálculos empresariales o de la administración es la semilla que ha de germinar en la gran mayoría de la clase trabajadora. ★



U HOLDEAK BETIKOEK ORDAIN EZ DITZAGUN!

Hondamena gertatzen denean, Euskadin Abuztuaren 25 eta 26an gertatu zen bezalaxe, elkartasuna, gizakien jokabidearen berehalako erreflexua dugu.

Elkartasun zintzo honen atzetik, ordea, atzerakoia baino ez den elkartasun konzeptua zabaldu nahi ditu. Erakundeetatik, baita botere ekonomikotik ere, zenbait komunikabide eta sindikatutatik uholdeek hondatutako guztia denon artean berreraikitze behar den elkartasunaz, hitzegiten digute.

Honetaz, bai, hitzegiten digute, baina esaten ez digutena zera da, zer gertatuko da enplegu hiru hilabeteen ondoren, uholdeak eraman dituen milaka lanposturik?

Elkartasunean oinarritutako birreraiketaren alde aldarrikatzen dutenek, aldi berean, gertakizun hau berbihurketa industrialari bultzada emateko erabiltzea proposatzen dute. Euskal Gobernuaren enpresa askorentzat «borrón y cuenta nueva» delako konzeptua erabiltzen ari da.

Ezin filosofia hau onar. Ezin dugu zerotik abiatu. Lehen zegoen enplegutik abiatu behar da eta mantentzeko esijitu. Horrela ez ba-da egiten, langileek bere enplegu eta soldatarekin ordainduko dute enpresarioren probetxurako egindako berreraiketa.

ELA, UGT eta CCOO badirudi joku honetan zartzen ari direla, Eusko Gobernu eta enpresarioen gustora egindako berreraiketa hau onartuz.

Parte hartzen ari dira, eritzirik eman gabe, Euskal Gobernu eta enpresarioen «jarraipen batzordean», onartzen ari dira langileen elkartasun ekonomikoa Erakundeek bideratzea, goratu dituzte Euskal Gobernuaren 104 neurriak, baina neurri hoiak segun nola aplikatzen diren betikoen onerako gerta daitezkeela langileei esan gabe.

Sindikatuak ez dute utzi behar Euskal Gobernuak langileei beren protagonismo eta elkartasun ekonomikokoaren kontrola ken diezaion. Horretarako, diruak ez du Gobernu edo Aldundiek zabalduko kontuetara joan behar, sindikatu guztien kontu bakar eta probintziala batetara baizik, eta hemendik udaletxe eta hauzo kaltetuei zuzenki dirua banatu Hauzo Elkartearen aholkaketaz.



Sindikatuak ez badute alternativa hau onartzen, enpresetako batzordeek bideratu eta banatu beharko dituzte, Erakundeetatik kanpo jasotako diru-laguntzak.

Alokairua emateko erabakia asanbladan egin behar da. Garrantzi handiko gaia da, dudarik gabe. Bestela egiteak, komitearen inposaketa suposa dezake, baina, eta hau garrantzitsuagoa da, dirua nora joango den, nola bideratu behar den, nola eta nork kontrolatu etab. eta zentzu honetan doazen galderak ez erantzuteko koartada izan daiteke, dagoeneko bide instituzionala ematea erabaki bait da. ★

El comité de empresa decide la producción de la factoría, según fuentes oficiales

El INI despedirá el jueves a 160 trabajadores de Sagunto

El Instituto Nacional de Industria (INI) formalizará el jueves los despidos de los 160 trabajadores del tren estructural de Altos Hornos del Mediterráneo (AHM)...

por el comité de...
quien decide...
ducción...
río...



A las 6.38 horas de ayer los trabajadores del tren número 28 de la factoría de Sagunto laminaban el primer carril de vía férrea de los producidos a lo largo de la jornada.

J. CISCAR / C. FRANCESC